

Anacronismos en el Museo

Notas sobre una curaduría en el Museo Emilio Pettorutti

Anachronisms in the Museum

Notes on a curatorship in the Museum Emilio Pettorutti

Paula San Cristóbal | (paulasc2@gmail.com)
Seminario Lenguaje Visual 2B | FBA | UNLP

RESUMEN

En esta reseña se abordan dos obras que integraron la muestra *Anacronismos* realizada en el Museo Provincial de Bellas Artes «Emilio Pettorutti» entre abril y mayo de 2016. La propuesta buscaba poner en diálogo obras realizadas en un mismo momento histórico, pero con operaciones estéticas radicalmente diferentes con el fin de tensionar su propia historicidad. Las obras elegidas dan cuenta de las disputas representativas que se dieron entre el realismo y la abstracción en nuestro país durante la primera mitad del pasado siglo.

PALABRAS CLAVE

Anacronismos - Realismo - Abstracción

ABSTRACT

Two artworks exposed at the *Anacronismos* exhibition held at the Provincial Museum of Fine Arts Emilio Pettorutti between April and May, 2016 are addressed in the present review. That exhibition intended to put into dialogue works carried out at the same historical moment but with dissimilar aesthetic operations and with the aim of challenging its own historicity. The chosen works account for the representative disputes held between realism and abstraction in Argentina during the first half of the last century.

KEYWORDS

Anachronisms - Realism - Abstraction
Anacronismos, fue el título de una de las exposiciones que tuvo lugar en la Sala

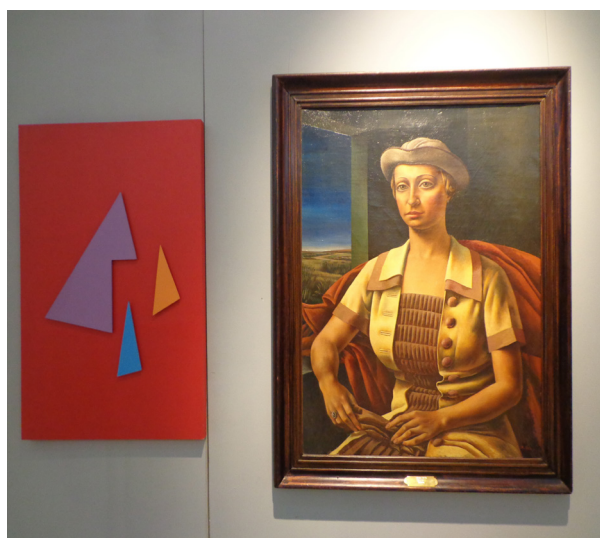


Figura 1. *Obra del primer políptico* (1937), Raúl Lozza y *Retrato o la mujer de los guantes* (1949), Antonio Berni.

Foto: Paula San Cristóbal

Patrimonial del Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti (La Plata), entre abril y mayo de 2016. La curaduría estuvo a cargo de Jorge Daniel Battista, quien realizó una selección de obras dentro del acervo del museo, con la intención de mostrar la producción de artistas que si bien produjeron en un mismo momento histórico, se expresaron a través de operaciones estéticas diferentes, en virtud de las tendencias y movimientos a las que adscribieron. El curador tomó como eje conceptual de la exposición, las reflexiones que Georges Didi-Huberman (2011) realiza en torno a las relaciones que nos impone la imagen ante el tiempo y los cuestionamientos que se le plantean a la Historia del Arte como disciplina. Didi-Huberman propone como hipótesis que sólo hay historia de los anacronismos y que al objeto cronológico hay que pensarlo dialécticamente, complejizando los propios modelos del saber histórico.

Dispuestas de a pares, las obras interpelaban al visitante y lo invitaban a compararlas, a pensar cómo en tiempos tan próximos se produjeron imágenes tan distintas, es decir, a hacerlas dialogar a través del anacronismo. La propuesta buscaba tensionar la propia historicidad de las obras y tuvo la suficiente resonancia y trascendencia como para redoblar la apuesta con una nueva muestra, *Anacronismos II* que se expuso en los meses siguientes.

Uno de estos pares de obras puestos en confrontación, se destacaba de modo manifiesto como evidencia incuestionable de las discordancias temporales que aquejan creativamente a la historia del arte. Se trataba de *Retrato o la mujer de los guantes* de Antonio Berni (1937) y *Obra del primer políptico* de Raúl Lozza (1949), imágenes que claramente nos hablan de las disputas representativas entre

el realismo y la abstracción¹.

La obra de Berni, es un óleo sobre tela que se ajusta a la figuración y al academicismo, posee un encuadre tradicional con una figura femenina central y en plano medio. El artista cultivó el género del retrato desde los años veinte y alcanzó para la fecha de realización de esta obra gran desarrollo técnico e intensidad expresiva, demostrando su agudo poder de observación y habilidad plástica. La figura se encuentra en un espacio interior, sentada, apoyando su brazo sobre una ventana y en un gesto de marcada solemnidad, en el cual también se observan un abrigo y un par de guantes que sostiene con sus manos. A través de estos atributos, la imagen marca una temporalidad específica, subraya un momento intimista y, a su vez, cierta artificialidad en la pose característica que se replica tanto en los retratos por encargo como en las primeras fotografías sociales. Una ventana provee la fuente de luz que baña la figura. Sobre-encuadres como éstos son frecuentes en otras obras del artista, donde una abertura o un arco delimitan otra vista abierta generalmente a un exterior.

El espacio es construido de acuerdo a un sistema de representación que simula, de modo realista, la apariencia de profundidad a través distintos indicadores espaciales. Podemos distinguir la convivencia de dos espacios, uno interior y otro exterior que se ven reforzados por el uso de colores cálidos para el primero y fríos para el segundo. La

¹ Antonio Berni (1905-1981) se dedicó a la pintura, el mural, el grabado, el collage, el arte objeto y las ambientaciones multimedia. Atento a las tendencias contemporáneas se fue renovando sin perder su sensibilidad crítica.

Raúl Lozza (1911-2008) inicia su actividad artística en la década del 30 vinculado a grupos intelectuales de izquierda. Formó parte de la Asociación Arte Concreto-Inventivo, para luego romper con éste y dar origen al movimiento del Perceptismo.

espacialidad interior, está indicada por la perspectiva sugerida, el escorzo de la figura, el uso de la luz y la sombra que definen los volúmenes. La representación del espacio exterior, que se deja ver desde la ventana, recurre a elementos como la línea del horizonte y al gradiente de colores para su figuración.

Al igual que en otros retratos, con experticia Berni se detiene en la representación del aspecto físico del personaje, incluyendo algunos elementos que funcionan como indicadores de determinada pertenencia de clase, media o alta, como la vestimenta y ciertos rasgos que, a su vez, nos introducen en las emociones de la figura. Esta obra fue realizada un año después de que Antonio Berni propugnara en la revista *Forma*, «El nuevo realismo» (1936) como un camino no de mera imitación, sino de expresión de la realidad concreta que se vive.

A diferencia de este artista, las pinturas de Lozza se inscriben en los desarrollos modernistas de la abstracción. La obra exhibida fue producida para la misma época en que Lozza realizara la *Primera Exposición de Pintura Perceptista*. El perceptismo plantea una radical oposición a cualquier tipo de representación. Para Lozza “el método que define lo abstracto y lo concreto en la obra de arte dio como resultado que el objeto estético no se oculte detrás de la apariencia, sino de presentar una realidad diferente como verdad plástica”. (De Rueda, 2000:11).

Confeccionada en acrílico sobre madera, la obra consiste en una serie de figuras poligonales coplanares emplazadas sobre una superficie rectangular coloreada. Los elementos dispuestos sobre un plano conforman una estructura abierta y la superficie que los contiene es considerada

por el artista como un *campo colorido*, como el contexto en el cual se instala la obra y no como un marco de encierro. Estas figuras de aspecto flotante, son soporte y forma. Tres polígonos en colores desaturados, plenos, se recortan sobre un fondo simple, también de color pleno y contrastante. El espacio, se vuelve autónomo, independiente de toda referencia. La composición es resultado de un proceso constructivo en el que el artista recurre a elementos de la matemática moderna y la física, considerando las relaciones espaciales y tensiones que se dan en el campo plástico e intentando elaborar un sistema científico para la pintura.

Berni y Lozza, desarrollando sus carreras en un mismo tiempo histórico, utilizaron dos estrategias diferentes para construir y poetizar el espacio, dos búsquedas que se valieron de recursos visuales y de espacios de experimentación diferenciales. No obstante, vale decir que tanto el nuevo realismo como el perceptismo, funcionaron como programas estéticos y políticos planteándose el rol que debía ocupar el arte en la sociedad. Cada artista plasmó sus preocupaciones sobre la época que le tocó vivir. Berni con una fuerte conciencia crítica y perspectiva militante fue adecuando diferentes materialidades para expresar la realidad social del país y sus conflictos. Lozza, por su parte, puso todos sus esfuerzos y convicción en proponer un cambio de raíz en los sistemas ya caducos del arte, junto a la permanente reflexión sobre la función social de la expresión artística en relación con el receptor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNI, Antonio. (1936) "El nuevo realismo." *Revista Forma*, (1) pp. 8, 14. Buenos Aires. Disponible en: <http://icaadocs.mfah.org/icaadocs/ELARCHIVO/RegistroCompleto/tabid/99/doc/767930/language/es-MX/Default.aspx>
- DE RUEDA, Ma. de los Ángeles (2000). *La Nostalgia de las Vanguardias en Argentina. La Aventura Concreta- MADI- Cinética*. Buenos Aires: Fundación Klemm.
- DIDI- HUBERMAN, Georges (2011). *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires. Antonio Berni. Área de educación y acción cultural. [en línea] Consultado el 29 de noviembre de 2016 en <<http://www.malba.org.ar/wp-content/uploads/2014/04/Berni.pdf>>
- GARCÍA, María Analía. Comentario sobre Pintura N° 153 Lozza, Raúl. Buenos Aires, Museo Nacional de Bellas Artes. [en línea] Consultado el 29 de noviembre de 2016 en <<https://mnba.gob.ar/coleccion/obra/9202>>
- LAURÍA, Adriana. «Raúl Lozza. Cronología biográfica y artística» Museo de Arte Contemporáneo Raúl Lozza. [en línea] Consultado el 29 de noviembre de 2016 en <<http://museolozza.com.ar/raul-lozza/biografia/>>
- LAURÍA, Adriana; Llambías, Enrique. (2005) *Antonio Berni. Retratos*. Buenos Aires, Centro Virtual de Arte Argentino. Centro Cultural Recoleta. [en línea] Consultado el 29 de noviembre de 2016 en <http://cvaa.com.ar/02dossiers/berni/4_temas_04_1.php>

